

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los correspondientes de esta Administracion.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoud & C.^a 139. Fleet Street. F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SERIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—
Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pta

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Céntos. de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.º—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.º—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1882.

Recordamos á nuestros lectores que nos está prohibido publicar el retrato de nuestro Administrador, y que esto sucede gobernando en España un partido fusionista que se llama liberal.

¡¡OTRA!!

La lámina que teníamos destinada para este número tambien nos há sido desautorizada. por el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia.

Esto sucede gobernando etc., etc., etc., etc.

Hasta la próxima.

EXPLICACION

DE LOS

MUÑECOS DE ESTE NÚMERO

Tan, tan tan. Ya principiamos. Hagan corro por favor, que ya principia, señores, ya comienza la funcion. La compañía *Europea*, artista de *comme il faut*. Hacen cosas sorprendentes y arriesgadas, si señor; puede costarles la vida el más leve tropezon. Verán ustedes á FRANCIA que ejecuta con primor el juego de las *bolitas*. Malabares juegos son los que hace esa Madama... Fíjense en aquel señor que está á la izquierda de ella... pongan todos su atencion que hace juegos sorprendentes: es el artista mejor. Bismark se llama de nombre y se traga hasta un cañon. Son muchas sus tragaderas... (lo dirá un Emperador.) Madame Italia ejecuta

una laudable ascencion: deja atrás al ABSOLUTISMO: ahora el salto ya es mayor á no ser que el tal saltito le produzca un coscorrón. Verán debajo á un austriaco... que sostiene con primor y encima de sus narices un platito y un baston. Aquí un turco hace la rana y así es: era este señor que aquel inglés se desplome... Arriesgada situacion. Hace planchas, contracciones, y á veces hasta hace... el CLONW. Irlanda, joven inglesa, y en traje de pierrot, procura con sus saltitos distraer toda atencion del insigne equilibrista... (¡No te distraigas, gachó!) El más gracioso payaso... (ni siquiera llega á clonw.) Hace bailar un perrito, con mucha gracia y primor. Este es el perro *Paco*... célebre perro español que á su muerte fué posible cayera la situacion. Portugal pasa la cuerda... se sostiene con valor gracias á su balancin... gracias digo; que si nó... me parece se desnucan sin que lo remedie Dios. El gran oso de las Rusias, ese animal tan feroz á una vela ya encendida hace funesta ascencion. Tan, tan tan que ya termina, me parece que hoy por hoy no habrá en toda la Europa artistas de mas valor.

EL NEO.

Lechuzas que graznais en las tristes y medrosas noches de invierno, revoloteando alrededor de la lampara del santuario; gatos negros que mayais en el alero del tejado de la casa maldita, á la hora del sábado en que las brujas cabalgan sobre los palos de escobas; buhos y mochuelos cuyos ojos brillan siniestramente en la oscuridad acechando la inmunda presa que os sirve de alimento: dadme la inspiracion que necesito para describir el tipo más anacrónico de los tiempos presentes. Y vosotros, murciélagos y sapos, ratones y comadrejas, reptiles y demás alimañas antipáticas de la belleza, prestadme tambien vuestro valioso concurso para bosquejarle con los perfiles característicos de su fúnebre catadura, ya que sea imposible pintarle en toda su repugnante fealdad.

Pero antes referiré las noticias que corren acerca de su origen.

Viendo el diablo que la Civilizacion tomaba por asalto las fortalezas más inexpugnables de su ya reducido imperio, y que sus vasallos desertaban en masa al campo de la Ciencia, su implacable enemiga, buscó por largo tiempo

un medio de contener la dispersion, y despues de grandes meditaciones y muchos ensayos fracasados, determinó crear un sér á imágen y semejanza del hombre, que le representara en la tierra, una especie de embajador que velase por los intereses de su imperio, y al efecto, tomó iguales porciones de extracto de Soberbia, de Hipocresía, de Avaricia y de Ira, las machacó en el mortero de la Ignorancia, añadiendo á la mezcla una disolucion de arsénico y cabezas de víbora, y con todo esto for nó una pasta dura, vidriosa y fétida, que ennegreció con polvos calcinados de huesos de hiena, pasta que modeló en una noche de tempestad, formando el sér que deseaba: al neo. Y cuentan que al ver su obra, estuvo el diablo á punto de destruirla, envidioso de la perfeccion de sus imperfecciones, ó adivinando un rival terrible en quien buscaba un servidor sumiso. Sea de ello lo que quiera, que no hemos de perdernos en genealogías, el neo justifica esa version.

Vedle. Embozado en la capa de la mansedumbre que oculta su deformidad, penetra en todos los lugares donde el interés pone cebo á la avaricia, y medra fingiendo sacrificarse, y goza aparentando odiar lo que el encanta: él forma parte de asociaciones cuyo objeto se ignora, y de corporaciones honoríficas y productivas, siendo maestro en el arte de las abnegaciones provechosas. Donde hay un puesto lucrativo, allí está él; y gana indulgencias con dinero ajeno, y recibe bendiciones por servir de intermediario entre el favorecedor y el favorecido.

Si dominado por la avaricia explota á los demás, impulsado por la soberbia legisla sobre moral, define en religion, maldice la ciencia, excomulga y ejerce jurisdiccion en la tierra y en el cielo, negando crédito á los ojos, evidencia á la verdad y autoridad á la razon. La Ira le lleva á perturbar las conciencias, á destituir los hechos, y á ensangrentar el suelo de la patria, haciendo cometer á los ignorantes que le dan crédito actos de salvajismo, mientras él permanece alejado del peligro. Mas su cualidad predominante, la que le permite desarrollar impunemente las otras, es la hipocresía. Morder lamiendo, herir besando y matar mascullando una plegaria, actos son que ejecuta resguardado tras el muro de la hipocresía.

Como están casi equilibradas sus cualidades, rara vez desaparece el conjunto armónico de su personalidad; pero cuando por cualquier causa esto sucede, entonces ¡oh! entonces la parte se *sobre pone* al todo; y si la soberbia predomina, rechaza la autoridad del Pontífice; y si la avaricia, se enriquece despojando á semejantes;—¿semejantes he dicho? pues rectifico, que no quiero ofender á nadie—si es la ira, excita á la pelea, preside la matanza y hasta desentieran los cadáveres á pretexto de herejía; y si es la hipocresía perturba la familia, destruye la ley, ataca el orden, todo con plácida sonrisa, bondadosa mirada y caridad inagotable.

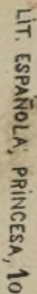
Tal es el neo.

Satanás puede estar satisfecho de su obra, parecida á él en los instintos y al hombre en la forma; y tener la seguridad de que, mientras el neo exista, no será él relegado á la categoría de mito; pues nadie dudará que ha existido el diablo, existiendo el neo, encarnacion de la idea que representa.

PICADURAS.

Existen en el cuerpo de infantería de marina ocho niños de entre cuatro y doce años de edad, que gozan el sueldo y empleo de alféreces.

LA MOSA ROJA



La Familia Europea-Acróbatas callejeros.

Cuatro de estos debieron el nombramiento al señor general Duran.
Y los cuatro restantes lo deben al señor Pavía y Pavía.
Esto parece un abuso.
Pero resulta que lo es menos al considerar que en España son muchos los que cobran del presupuesto y no sirven para nada.
Bien lo sabe el señor ministro de Marina.
Ven Vds. como toda la culpa no es de Camacho....
Es el caballo blanco.

¿No saben Vds. donde almorzó la Corte en la última y poco afortunada expedición que ha hecho desde la Granja? Según una correspondencia de aquel punto... en las Pamplinas.

Cuántos sitios públicos podríamos denominar con este nombre.

No hablamos de centros oficiales
Porque hay muchas oficinas
donde despachan Pamplinas.

La progresista y miliciana *Crónica* se enfurece contra la *Gaceta de Cataluña* por que se declara partidaria de la matanza del cerdo en todos tiempos así se derrita la humanidad en verano ó se congele la naturaleza en invierno.
Amado colega; hay cosas que no deben tomarse con tanto calor.

Si de la higiene va en pos
abono interés, tan cuerdo;

darle á Dios lo que es de Dios
y al cerdo lo que es del cerdo.

Hemos leído con gusto y atención suma los artículos que reunidos en un tomo y con el título de *Lo que no debe decirse*, ha publicado nuestro compañero en la prensa D. José Nakens.

Como muestra damos hoy á conocer á nuestros suscritores el titulado *El Neo* en el cual con fácil estilo, dicción sóbria y castiza y punzante ironía ridiculiza los vicios, faltas y defectos de tan asqueroso tipo.

En Sagunto han ocurrido con motivo de los trabajos de vendimia algunas desgracias, muriendo entre los escombros de una pared que se derrumbó siete infelices jornaleros.

De algun tiempo á esta parte no ocurren más que desgracias en Sagunto.

¡Fatídica población!

Dicen:

Que al cabo de muchos días, después de muchas precauciones y de haber danzado en el asuntos sábios y jueces se ha averiguado que la máquina infernal del Sr. Camacho contenía:

Dos pedazos de carbon,
Dos tapones de corcho y
Dos frascos de píldoras.
Esto es; un purgante *nihilista*.

Las tres mitras que hay vacantes en la actualidad propone un estimado colega se provean en la forma siguiente:
La de Burgos se la damos á Nocedal que bien ganada la tiene.

La de Calahorra á ese coronel federal y romano que en Tudela hablaba del *pacto apostólico sinalagmático* y
La de Madrid, esa se la damos á la Castelara.
¿A quien mejor que á D.^a Emilia?

A las plagas del hambre en Andalucía, pérdidas de cosechas y los embargos en todas partes, siguen las inundaciones y lloviendo como nunca.
No hay cuidado.

Nadie se muere hasta que Dios quiere.

Algunos personajes residentes en la Granja han ido de cacería á Riofrío; los convidados fueron tratados, como suele decirse, á cuerpo de Rey.

Diversiones inocentes.

Aseguran los celosos corresponsales de Roma que S. S. Leon XIII, apesar de las leves indisposiciones que le han causados los calores del verano que ya termina, podía dedicarse á una de sus predilectas diversiones.

El Padre Santo es aficionadísimo á la caza de tiernas avejillas por el sistema de *reccolo*.

El *reccolo* consiste en dos circunferencias concéntricas de frondosos árboles unidos por infinidad de redes donde caen prisioneros inocentes pajaritos.

¡Jil! ¡Jil! ¡Jil! Que gusto.

Pos no tiene nada de particular: porque...

En los tiempos de *apostóles*
había hombres tan *barbáros*
que comían los *pajaros*
debajo de los *árboles*.

Blasco ha dicho desde París que «en Biarritz jugaría Nuestro Señor Jesucristo si volviese al mundo y vera-nease.»

¡¡Quien sabel!

La *Publicidad*, periódico posibilista adicto á D.^a Emilia y benévolo con el gobierno, ha sido denunciado por el fiscal de imprenta.

¡Flanco derecho! ¡Marchen!

En Santander ha fallecido una señora que ha legado toda su inmensa fortuna con destino á la conclusion de un

convento de pobrecitas monjas y la construcción de otro de nueva planta para infelicitos frailes.

La finada tenía como únicos parientes unos sobrinos que viven del jornal que les produce su trabajo.
¡Que me traigan al confesor de esa difunta!

Dícese que se concederá encomienda de caballero de cierta cruz, al portero que descubrió la terrible máquina explosiva de píldoras que puso en peligro la preciosa existencia de un ministro.

¡Salvador de la patria io vi saluto...!

El sábado se representó por primera vez este año en el Circo Ecuestre la pantomima *La Ciderella*, basada en el cuento de la Cenicienta. Hubo muchos aplausos y eu verdad es un espectáculo digno de ser visto, sobre todo por la gente menuda. Dos incidentes dieron mucho que reir: el niño que representa en caricatura al general Serrano no supo encontrar el camino del trono en que estaba la simpática Rosita; y el que representa la caricatura de Sagasta cayó en medio del salon del trono y después al sentarse en un banco. La gente que todo lo relaciona, rió y en grande.

Agradeceremos á las personas á quienes tenemos encargados trabajos para el *Almanaque de La Mosca*, los remitan antes del 25 del corriente á nombre de nuestro administrador D. Guillermo Parera, 6, Pino, 6, Barcelona.

¡¡MARINOS EN TIERRA!!

«De Suances á Santillana,
temiendo á la mar «medrana»
porque el cielo estaba «gris»
fué Pavía una mañana
en un carro del país.

La fama con su bocina,
lo ha propagado indiscreta.
¡Ay, qué cosa tan divina!...

¡El ministro de Marina,
á bordo de una carreta!

Un hombre de tales bríos
que prefiere ir por los barros
á ir por los mares bravíos,
¿qué ha de aumentar los navíos?
¡Nos aumentará los carros!»

«(La Voz Montañesa).»

El Ministro de Marina
no es ministro de la mar
es ministro para ahogar
no en el mar: en una tina

IMPRENTA LA RENAIKENS, XUCLÁ, 13, BAJOS.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLA

Diganme Vds., saben algo de Antonio? no vendrá pronto?

—Antonio está mucho mejor; creo que mañana dejará el lecho, dijo Soler.

—Gracias. ¿Y esta pobre mujer, cómo sigue?

—Malísimamente. Se vá con la palma del martirio al otro barrio; al *pueblo nuevo*.

—¿Y como lo dice Vd! Vamos, que son Vds. unos desalmados, dijo Carmen en tono de dulce reconvencción, ¡como la han hecho sufrir!

—Mas hubiera sufrido abandonándola.

—Estos son azares de la *Tocología*, dijo Cervera, y buenas noches, señorita, añadió en ademán de marcharse.

—Si, vayan Vds. á descansar, que bastante han trabajado esta noche.

Los tres compañeros se fueron al aposento de guardia, dejaron allí los instrumentos y en breve salieron del Hospital. En la calle, Puente dijo:—Ahora os contaré lo que he oido estando debajo de la cama.

CAPITULO VIII

En donde salen un pescador, un libro y una baronesa.

—¿Me teneis por hombre formal tratándose de asuntos serios? preguntó Puente, después de un rato de silencio.

—Del todo formal, contestaron ambos.

—Me creéis dotado de buena memoria?

—¡Pues nó! exclamó Cervera ¡una *mnemi* envidiable que ha de hacer tu fortuna!

—¿A qué vienen estos preámbulos? interrogó Soler.

—Ya vareis; dijo Puente con acento grave. Lo que he de contaros es tan raro, que podríais ponerlo en duda.

—Habla y cerraremos la boca, repuso Cervera.

—Yo estoy dispuesto á creerte como un misero mortal, añadió Soler.

—Ya sabeis que Vargas me hizo la confidencia de sus amores con Carmen; el giro que han tomado las

cosas desde la enfermedad de nuestro compañero, no me satisface; esta noche, la presencia del cura en la cabecera de la cama, me pareció tan impertinente que tomé la formal resolución de espiar sus palabras para enterar á Vargas de cuanto oyese. No me ha sido difícil con la poca luz de la sala, aprovechando un momento en que vosotros pasábais formando grupo, esconderme debajo de una cama cercana. Tengo, como decís, buena memoria, y os recitaré el diálogo, tal como lo he oido. El cura terminaba entonces alguna arenga, pues decía estas palabras:—Medítalo bien, hija mia; no te distraigan las cosas profanas, ni recuerdes jamás esa época de vicio que has atravesado cercándote grandes peligros. Has de reflexionar lo que te dije sobre tu porvenir; ahora es tiempo; si vuelves á caer en las furias de la carne, si no olvidas á este hombre que hubiera sido tu condenación, ya no habrá remedio, serás como una fruta caduca y después podrida.

—Yo lo meditaré, pero los sentimientos que Antonio me inspira son muy nobles y elevados; además le dí palabra de no abandonarle nunca, de amarle siempre.... Esto se lo juré ante la imagen de Dios.

—¡Sacrílegal! así jurabas á Dios que serías una miserable pecadora....

—Ah! madre mia! pero yo no me figuré jamás faltar á mis deberes... y V. no sabe que Antonio me prometió ser mi esposo?

—Es falso; no lo creas. Los hombres como él, sin temor de Dios, no cumplen sus promesas. Te quería para satisfacer su concupiscencia, para alhagar su vanidad haciéndote su concubina; ya hubieras visto más adelante sus desprecios al estar harto de tí...., ¡es lo que hacen todos estos calaveras!

—Nó, nó. Antonio es honrado, yo lo sé mejor que nadie. Sus creencias y su escasa fé, son pequeños defectos que yo le perdono; que siempre le he tolerado.

—Desdichada! no repitas jamás estas palabras, estas blasfemias. Arrepiéntete de tus pasados yerros y cumple la penitencia que te impuse.

—Es muy cruel, padre. Impóngame V. otro castigo, más fuerte si quiere; pero no me mande olvidar á Antonio, ni huir de él, ni renunciar á ser su esposa, ó su amante.

—¿Crees tú que te impongo algo difícil? Ya te aseguro que con un poco de buena voluntad, rechazándole, contrariándole, apartándole de su camino, él mismo huirá de tí y te dejará libre para entrar en una vida de paz que podrás dedicar á Dios en des-

agravio de lo que le ofendiste.

—¡Imposible, imposible! yo, débil mujer no resistiría los efectos del sacrificio. ¿Sabe V. padre, que esta abnegación sería superior á mis fuerzas?.... y Antonio ¿qué pensaría de mí, el infeliz?

—Cada vez que le compadeces, cometes un nuevo pecado.

—¿Pues qué he de hacer, Dios mio?

—Invoca á este Dios para que fortalezca tu espíritu y cierre tus oídos al rugir de Satan. Pídele misericordia para tu atribulado corazón; pídeselo como san Antonio, que rodeado de demonios y combatido por ellos, salió vencedor con la gracia divina....

Carmen exhalaba grandes suspiros, no sé si de fastidio, ó de arrepentimiento, porque yo cobijado entre la cama y el suelo no podía ver su rostro. Aquel principio de sermón lo habéis interrumpido vosotros cuando veníais del arsenal con el cefalotribo y demás instrumentos con los que movíais mucho ruido. Entonces el cura que calló, para miraros, prosiguió:

—Ay! hija mia! ¡cuántas cosas has de ver en esta mansión, que han de conmover tu alma y hacerla buena y pura! Acabas de oír los horribles gemidos de aquella mujer que vá de parto, y ahora mismo han pasado por aquí nuevos instrumentos con que le desgarrarán las entrañas. ¿Has visto cuán terribles son estas máquinas? Allí las aplicarán sin compasión. Yo la conozco á esta mujer; también es soltera como tú, también cometió mil deslices.... y ahora paga sus faltas. Tú podrás verte en este trance tremendo si no oyes la voz de la razón y no abandonas al estudiante. Figúrate si hubieses de caer en esta vergüenza, en este dolor y en este peligro.»

Entonces se oyeron los terribles gritos de la Sala de San Ramon, y el cura decía con acento melodramático:—Oiste, desgraciada? el infierno se adelanta para torturarla en vida; su pecado es el tuyo....

Redoblaban los ayes de la operada, y él proseguía:—Ahora habrías de presenciar el tormento de esta mujer; habrías de ver aquellos potentes hierros, chorreando sangre.... abriendo las carnes....

—Oh! Dios mio! basta, basta! profería Carmen con voz sofocada por el terror.

—¡Qué lección tan saludable sería para tí el contemplar aquel cuadro! ¡cómo renunciarías á las pompas mundanas y dirías como San Juan Crisóstomo: «Vanidad de vanidades y todo vanidad!»

Mientras el recalcitrante capellan decía esto, se oían más desgarradores que nunca los ayes de la operada.